

la *Arcadia pictórica* que se imprimió en Madrid el mismo año. Las musas no le eran desconocidas.

Esta ciudad tiene sobre la margen del mismo río Genil un buen paseo ó alameda adornado de columnas y estatuas que no son de gusto ni elegancia por su forma: estos monumentos públicos quando no son perfectamente concluidos mas vale no ponerlos, porque sirven de padron, en lugar de perpetuar en ellos, á mas de los objetos que representan, el conocimiento é inteligencia del magistrado en las artes.

Agri- El agro astigitano contiene
cultu- veinte y quatro leguas de circun-
ra. ferencia. El citado Mendez de Sil-
va (1) dice que en el año de
1577 importó el diezmo quarenta

(1) Poblacion general de España
fol. 90 vuelto.

y seis mil ochocientas y cincuenta fanegas de trigo, añadiendo: de vino comunmente veinte mil arrobas: ochenta mil de famoso aceite, en seis leguas de alivares, quinientas vigas ó molinos ocupando dos mil hombres; y de paga veinte mil ducados: todo genero de frutas y semillas: seda, ganados, caza: grana valor de diez mil ducados: trescientas huertas: y singularmente en nuestra peninsula produce algodón que siembra por Abril y Mayo cogiendo trescientas y veinte arrobas: cria famosísimos caballos &c.

Alguna cosa ha decaído su agricultura desde aquel tiempo, pues segun el informe dado por D. Tomas Muñoz en 1773, que cita Ponz, se encontraron en Ecija mil y trece aranzadas de huertas: quarenta y dos mil doscientas y diez de olivares: mil y ochenta aranzadas de viñas: doscien-

tos sesenta y un molinos de aceite: ochenta y seis lagares: treinta y dos molinos de pan sin incluir las tahonas de la ciudad. Es constante la gran feracidad de estos terrenos, en los quales se cria tambien bastante ganado vacuno, lanar y de cerda y excelentes caballos. Es lastima que hayan olvidado sus fabricas de lienzo, paños y sedas que deberian reproducirse con el mayor anhelo para ocupar sus preciosos frutos, fomentar la industria y poblacion, y atraerse el comercio activo de exportacion, que seria una lluvia de oro sobre su propio pais: el gobierno, haciendo gracia á los texidos nacionales en los derechos de exportacion, debe animar sus manufacturas, para que las embarquen con preferencia á las extrangeras.

Ecija, como Carmona y otras antiguas ciudades de Andalucia,

fue invadida en sus respectivas epocas por los cartaginenses, romanos, vándalos, godos y arabes, y restaurada por el Santo rei D. Fernando con mui corta diferencia de tiempo: todas ellas, y particularmente Ecija, conservó columnas, estatuas é inscripciones romanas, la mayor parte de las quales ha desaparecido, y de otras muchas hacen memoria Rodrigo Caro, el P. Mtro. Florez, D. Antonio Ponz y otros modernos.

Continuando el camino anduvimos quatro leguas de amena campiña hasta la Carlota fundada por Olavide en el sitio llamado Parrilla, anteriormente infestado de ladrones, que tendrá en el dia sesenta vecinos: tiene una calle mui ancha, buena iglesia, comoda casa para el asistente y una regular posada. Al cortijo de Mango negro tres leguas,

Cordoba.
ba.
y á la ciudad de Cordoba otras tres. En su ingreso al puente hai un castillo: el puente sobre el Guadalquivir contiene 13 arcos: unos lo atribuyen á Hiscan I, y otros lo creen de construccion romana: pudo haber sido reconstruido sobre los antiguos fundamentos romanos, ó bien de los españoles mismos, que siempre han tenido tino para la construccion de puentes: otras ruinas de puente se observan mas abaxo, que talvez serán del romano.

Un gran arco adornado de quatro columnas doricas pareadas con su cornison y un atico, forman la principal entrada en la ciudad. Ptolomeo la coloca en 38

Su fundacion gr. 5 ms. de lat. N. La fundacion de la primitiva Corduba ó é historica. Cordoba se ignora. Aunque Strabon dice que fue obra de Marcelo, se encuentran otras memorias anteriores que hacen mencion

de esta ciudad, las que demuestran que existia antes, y que Marcelo la repoblaria ó ennobleceria con bellos edificios. El mismo Strabon y tambien Ptolomeo la colocan como capital de los Turdulos. Parece que despues se extendió esta denominacion hasta Sevilla, la qual tomó el nombre de *Turdetania*. Mereció el titulo de *Colonia patricia* hacia el año 585 de Roma por haber sido repoblada por colonos nobles originarios de aquella dominante capital. Los romanos erigieron en ella convento juridico ó chancilleria para la decision de los pleitos de la provincia. Julio Cesar convocó en esta ciudad un gran congreso llamando á todos los magistrados de la Bética para que concurriesen á ella, como lo verificaron: con su politica y sagacidad trató de atraerse la voluntad de los naturales. Despues

la ocuparon los pompeyanos, los quales fortificados en Cordoba, fueron acometidos y destruidos por Cesar con muerte de 220 hombres. Cordoba sirvió algun tiempo de teatro á las guerras civiles de ambos partidos.

A pesar de la diversidad de opiniones parece que su situacion actual sea el local de la antigua Cordoba. El P. Ruano jesuita dice que en la excavacion que se hizo para abrir los cimientos del alcazar se encontraron columnas que se creen del templo de Jano, y estatuas dedicadas una á Augusto, otra á Constantino, otra á su hijo Constantio y otra á *Elia Vital* muger del prefecto Viriato. Añade otras muchas pruebas en descubrimientos posteriores que parece lo confirman (1). Quando es-

(1.) Hist. gen. de Cordoba pag. 65

cribia su obra, que se imprimió en 1760, se conservaba en casa de Villaceballos una coleccion de idolos, estatuas, basas de estas con curiosas dedicaciones, y otros varios fragmentos del tiempo de los romanos. En vida de Ambrosio de Morales, su hermano el doctor Agustin de Oliva reunió en su casa otra coleccion de piedras é inscripciones, de la qual asegura el citado P. Ruano que solamente quedaba allí un epitafio de *Domicio Isquilino*. Los vestigios del anfiteatro, siguiendo las sospechas del P. Martin de Roa, se encontraron en la excavacion que se hizo para la escalera de las casas capitulares. Los de el muro medio que parece atraviesa la ciudad, en el concepto del P. Ruano, son del tiempo de los romanos; pero el

á 72 y 110 hasta 183.

muro que la circuye al presente con sus baluartes debe ser de la epoca de los arabes, que fueron los que la engrandecieron y le dieron una distinta forma. Sanchez de Feria en su *Palestra sagrada* es de opinion que el antiguo muro de Cordoba es del tiempo de Marcelo, el qual, dice, seguia por el Occidente desde la calle de Feria extendiendose por todo lo que hoi es huerta de Marimon, dando la vuelta por este campo hasta la puerta de Gallegos. Su puerta occidental considera que llegaba mas allá de la alameda, incluso el campo y las huertas que circuyen al convento de la Victoria. Pretende que han habido dos Cordobas; la primera antigua, cabeza de los *Turdulos* amiga de Cartago, situada en la parte occidental hacia la huerta del alcazar; y la segunda en la par-

te oriental, que fundó ó ensanchó Marcelo; indicando que las casas del senado que corresponden á la primera estaban colocadas en la de Bañuelos, y los demas edificios publicos romanos hacia el convento del Espiritu-Santo, colegio de la Asuncion y sus vecindades. Los moros, añade, extendieron el muro por el Oriente, comprehendiendo los arrabales que llaman *Axerquia*, dirigiendolo por las puertas de los Sacos y de Sevilla, dexando fuera el arroyo del Moro. Es de parecer que el muro actual es el mismo que tenian los arabes en su tiempo: es regular, no obstante, que haya padecido mucho despues de tantos siglos, y que tambien lo hayan restaurado en diversos tiempos. En suma, Cordoba presenta á un genio investigador muchas memorias en las diversas columnas que se obser-

van en la iglesia catedral, en las casas y aun en las esquinas de las calles, que pueden ser residuo de aquella epoca.

Es muy probable que sufriese Cordoba infinito en las invasiones de los vándalos y de los godos. Estos por ultimo se fixaron en la Bética, y Leovigildo sujetó esta ciudad á su dominio. Ella tiene la gloria de haberse manifestado siempre tan católica que acogió á S. Hermenegildo contra su padre el rei Leovigildo que seguia la secta arriana. Los godos pasaron de Sevilla la corte á Toledo. Fué en esta ultima ciudad donde el rei Recaredo hermano de S. Hermenegildo hizo la celebre protestacion de la fé que hemos referido en otra parte. Los tartesianos ocupaban la entrada del Guadalquivir, esto es S. Lucar y tal vez Rota, Cádiz, hasta el estrecho. Desde este punto

y costa de Malaga hasta Cartagena se componia la Bastetiana que ocupaban los Bastulos.

Los arabes despues de la victoria que obtuvieron sobre la margen del rio Guadaléte en 711 contra el rei D. Rodrigo, penetraron hasta Cordoba baxo el mando de *Muget* ó *Mugeid*. En ella establecieron su asiento los Vice-Califas ó Virreyes sujetos al Califato de Damasco. Despues se levantaron con el supremo mando erigiendose en soberanos. Hecha corte, la adornaron de un palacio en el mismo sitio, que se denomina del *alcazar viejo*, y edificaron la famosa mezquita que describiremos despues. En suma, ellos adornaron la ciudad de edificios y aqueductos, extendiendo su muro por la parte que se dice *Cordoba la nueva*. Aun se encuentran en varias de sus iglesias inscripciones arabes, lo que in-

dica que fueron mezquitas restauradas al verdadero culto. Cordoba llegó á su mayor auge en la epoca de los arabes. En el tomo X lib. XIX cap. III hemos hecho mencion de los *Miramamolines* que fixaron su corte en Cordoba, gobernando con suprema soberanía en España, y de los progresos que hicieron; por lo qual omitimos repetir su historia.

Restaurada esta ciudad por el Santo rei D. Fernando en 1236 volvió á reunirse al cuerpo general de la monarquía Española.

La posada está colocada frente de la catedral, y así no hai viajante que al instante no entre en ella para ver este monumento de la arquitectura de los arabes digno de toda curiosidad.

Iglesia
catedrl. Esta iglesia pues, fue mezquita de los arabes: la comenzó el rei Abderraman II y la concluyó su hijo Issen: la obra pa-

rece que duró desde el año cristiano 770 hasta el de 800 segun el computo del celebre Ambrosio de Morales. Ella fue construida sobre cimientos solidos muy bien entendidos segun su duracion hasta el presente: forma un quadro con 620 pies de largo N. S. incluso el atrio de la puerta del Perdon, capillas, cabil-do, sacristia y libreria; y de ancho 440 E. O. Su distribucion interior contiene en lo largo 29 naves, y en lo ancho 19, las unas con 9 pies de claro y las otras con 17 pies, y todas 35 pies de alto: tan pequeña elevacion en un edificio tan espacioso lo hace comparecer muy raro y á la vista mezquino: todo él recibe las luces por ventanas quadradas. La parte superior de la iglesia descansa en columnadas de marmol que no he contado; en su primitivo tiempo eran 850: tienen

pie y medio de diámetro: no se les ve las basas que estarán cubiertas con los escombros, y tal vez con el enladrillado que después le pusieron; lo cierto es que en sus capiteles observan el orden corintio que adoptarían los arabes tal vez por imitar las muchas columnas que habrían encontrado del tiempo de los romanos. La madera que formaba el techo interior era de alerce labrado y pintado de diversas maneras, el qual se reformó en 1713 con las bóvedas que se ven al presente. Otro enmaderado superior forma la parte de los texados. Para dar curso á las aguas se han servido de grandes canales ó conductos de plomo colocados con inteligencia entre los mismos texados. Los moros tenían en esta mezquita dos capillas particulares, la una con 60 pies de largo y 30 de ancho

adornada con singular riqueza de columnas y mosaicos, y magnificencia en su forma dándole á la parte superior más elevación que las otras, y la figura á manera de cupula: la otra pequeña ochavada contiene 15 pies de diámetro y es casi del mismo alto. En esta última prodigaron los mosaicos, y la riqueza en los mármoles de colores de las columnas y en sus capiteles: las paredes estaban forradas de mármol, y lo mismo el techo, al qual le dieron la forma de una concha: Morales dice que en la capilla de los reyes, que era riquísima en sus ornatos, se hallaba el cuerpo del rei Alonso XI, uno de los más famosos de España. Entrado el siglo XVIII fueron trasladados sus huesos á la colegiata de S. Hipolito, en donde tambien se hallan las cenizas del rei Fernando IV el Emplazado.

Consagrada en iglesia después de la conquista del Sto. rei D. Fernando en 1236, continuó en la forma dicha hasta que en 1523 por disposición de su cabildo, á pesar de la resistencia de la ciudad, que quería se conservase este monumento integro; comenzó el arquitecto Hernan Ruiz la obra nueva del crucero, la qual tardó un siglo en concluirse. Esta es magestuosa y luce mas por que se eleva extraordinariamente en el centro de la selva de columnas que forma la antigua fabrica: tiene su capilla mayor correspondiente: el retablo lo dirigió el P. Alonso de Matias jesuita: se compone de dos cuerpos con quatro columnas de mármol de colores de orden compuesto. D. Antonio Palomino pintó los quadros de los intercolumnios. El mismo Palomino dirigió la arquitectura del tabernaculo de mármol

Obra nueva del crucero.

de mezcla que forma dos cuerpos, el primero quadrado y el segundo circular con su cupulita, bastante bello: está adornado de columnas, estatuas &c. En un nicho de esta capilla mayor se encuentran las cenizas del obispo Mardones benefactor de esta obra, con su epitafio. En la misma capilla se halla sepultado Cornejo, el qual esculpió la silla del coro; y acabó de vivir en 1757. En la del sagrario se observan pinturas al fresco de Cesar Arbasia que están retocadas: se tienen por de su mano otras pinturas repartidas en el retablo de la capilla de S. Nicolas: las esculturas que contiene parecen del Berruguete por su estilo. Recorriendo las demas capillas se encuentra en el altar de S. Eulogio un quadro que representa al Santo, de Vicente Carducho: en la capilla de S. Es

tevan otro de este Santo pintado por Juan Luis Zambrano: en la de el Rosario otro de Ntra. Señora, S. Roque y S. Sebastian; y en un altar otro quadro colosal que representa á S. Acisclo; ambos de Antonio del Castillo: el mismo pintó varios quadros del martirio de S. Pelayo que se observan en una capilla al lado del coro: y tambien los quadros de S. Felipe y Santiago en su capilla, en la qual se ve una Sta. Barbara de Peñalosa, discipulo de Pablo de Cespedes, y natural de Baena en esta diocesis: Castillo nació en Cordoba como diremos despues quando tratemos de sus prof. sores. El dicho racionero Pablo de Cespedes hijo de esta ciudad, pintó un quadro de la cena del Salvador con sus apóstoles que se ve en un altar; é igualmente otro que representa S. Juan Bautista y San

Andres, y en la parte superior á Ntra. Señora, el niño y Sta. Ana en la gloria; colocado en una capilla de la nave del sagrario; la historia de Tobias en la base del retablo es de su mano. Esta enterrado en esta iglesia bajo de uno de los arcos del crucero donde se lee su epitafio: murió en 1608. En la capilla de S. Pablo se observa un buen retablo con dos columnas corintias y la estatua del Santo de algun merito. En la de S. Pedro, que con otras inmediatas era la parte predilecta en tiempo de los arabes dedicada al culto del Alcoran; se encuentran algunas pinturas de un italiano musico nombrado Pompeyo. Graveton hizo el retablo de marmol de la capilla de Sta. Ines, y Verdiguier la estatua de la Santa, no del mejor gusto; ambos franceses. Pedro de Mena las estatuas que se ven en

el retablo de la capilla de la Concepcion. La capilla denominada de los Obispos tiene un retablo arreglado á los ordenes corintio y compuesto. Hai una capilla llamada del Cardenal en la qual se encuentra el sepulcro de marmol de D. Pedro de Salazar cardenal y obispo de esta ciudad con su epitafio: falleció en 1706. En la sacristia, á mas de las ricas alhajas, entre las quales hai una custodia primorosa de plata con exquisitas labores y figuras del estílo gotico, obra del celebre Juan de Arfe; se ven pinturas del celebre Palomino; y en la sala del cabildo un nacimiento, de Antonio del Castillo, y una Concepcion, del presbitero D. Antonio de Castro sepultado en esta iglesia, que murió en 1739. En su epitafio se hace mencion de su gran aplicacion á la pintura. Entre las lapidas sepulcra-

les que se ven en la iglesia hai una de Leopoldo de Austria obispo de Cordoba hijo del Emperador Maximiliano, que acabó de vivir en 1577: y otra de D. Pedro Ceballos virrei que fue de Buenos Aires: tambien me dicen que se hallan en ella las cenizas del Inca Garcilaso, autor de la historia del Perú. Diez y seis son las puertas del templo. En una de las que sale al patio de los naranjos se observa en los lados dos columnas miliarias que se encontraron en 1532 haciendo la excavacion para la obra del crucero: señalan el número de millas que habia desde alli, ó sea desde este templo que era el de Jano, hasta Cádiz, y que la obra ó reparacion se hizo en tiempo de los Emperadores Octaviano, Augusto y Tiberio. La real academia de S. Fernando por medio de D. Juan de Villanueva y

D. Pedro Arnal, baxo la direccion del capitan de ingenieros Hermosilla, hizo sacar dos planos, uno de la mezquita antigua segun estaba en tiempo de los arabes, y el otro del estado en que se halla al presente; y perfiles interiores de dicha iglesia, que ha publicado grabados la academia: tambien sacaron diseños de las quatro columnas miliarias del tiempo de los romanos, que se observan en el patio, y una vista del puente de Cordoba, publicada del mismo modo.

Concluiremos con decir que la Sta. Iglesia de Cordoba cuenta entre sus varones illustres al famoso Osio su Sto. obispo, el qual nació en esta ciudad hacia el año 256: fue electo obispo á los 38 de edad: asistió al concilio Iberitano: resistió á los tormentos de Daciano en tiempo de

Diocleciano, perseverando firme en la fe: mereció la mayor estimacion del Emperador Constantino en Milan en 313: hai prudentes razones para creer que contribuyó á su conversion: presidió al famoso concilio celebrado en Nicea con asistencia de 318 obispos y del Emperador contra la heregia de Arrio en 325, en el qual se encontraron los mas illustres varones defensores de la fe, que sufriendo por ella manifestaban en sus cuerpos unos la falta de un ojo, y otros las cicatrices de sus tormentos en los martirios que habian padecido en las diversas persecuciones por sostenerla. ¡Qué congreso tan respetable! La iglesia lo mira justamente como el cimiento que comenzó á sostener la piedra angular de la iglesia. Despues se encuentra á Osio en 347 en Sardica en la Iliria presidiendo otro